

Nº 17: Diciembre 2018

Artikutzako ttanttak



Artikutzako ttanttak

Índice

ENTREVISTA	3
DESCUBRIR.....	6
Del bosque a la mesa	6
Sendas que se pierden y caminos que aparecen	8
ARTIKUTZA EN IMÁGENES	9
DESDE LAS ENTRAÑAS	10
Olentzero	10
Invierno.....	10
EL COLECCIONABLE.....	11
Melanophyllum haematospermum.....	11
AL CALOR DEL FUEGO.....	12
Jhonny Appleseed.....	12
GALERÍA DE IMÁGENES	12

ENTREVISTA

Joxepo Teres, miembro activo de la sección de micología de Aranzadi, cuenta con más de 20 años de dedicación activa a la botánica y la micología. Sólo preparando la entrevista ya nos demuestra su pasión por estas ciencias y su amplio conocimiento.

Hola Joxepo, ¿en primer lugar, puedes presentarte y explicarnos también qué es y qué hace la asociación Aranzadi?

La Sociedad de Ciencias Aranzadi desde sus orígenes ha venido desarrollando numerosas actividades, hasta el punto de ser una de las entidades de mayor significación en el campo de la Biodiversidad, la Antropología y la Historia.

En general se desarrollan estudios generales y de investigación pura, al tiempo que se realiza una amplia labor divulgativa para mayor conocimiento de las diversas ciencias. Asimismo, se llevan a cabo tareas informativas para una mejor conservación del medio natural y del patrimonio arqueológico y etnográfico, conjuntamente con las instituciones.



Joxepo Teres. FOTO: J. Terés.

Antes de empezar, ¿Una seta y un hongo son lo mismo o pueden diferenciarse?

No es lo mismo y es muy habitual la confusión entre los dos términos. Lo primero que nos viene a la cabeza al escuchar la palabra hongo es quizás una seta: pero el concepto hongo representa algo mucho más amplio, los hongos, que no son ni animales ni plantas, han sido estudiados tradicionalmente por botánicos, pero en la actualidad sabemos que son evolutivamente más próximos a los animales.

Las setas son la estructura o la parte reproductora de los hongos. Podríamos decir, que las plantas desarrollan flores para reproducirse y los hongos formarían setas para realizar dicha función. El cuerpo de los hongos está formado por unas largas células denominadas hifas que configuran el micelio. El micelio es difícil de ver, pues generalmente está enterrado y a veces se puede observar levantando la hojarasca o en la madera podrida. Por tanto, cuando vemos una seta estamos viendo solamente una parte del hongo.



Miembros de Aranzadi con el público, en una reciente excursión micológica en Artikutza. FOTO: Aranzadi Z.E.

En Artikutza se dice que salen muchos hongos. ¿Crees que es cierto? ¿Cuáles son las razones?

Si es cierto. Cuando las condiciones son favorables, la diversidad y presencia de diferentes especies de hongos es notable. En la zona de Artikutza existe una masa forestal diversa y bien conservada. Los hayedos es el bosque dominante, pero aparecen



Oudemansiella mucida, creciendo entre el musgo en el tronco de un haya en pie. FOTO: Asier Santana

avellanos, robles, castaños, abedules, acebos... y otras especies autóctonas. Además existen plantaciones de especies alóctonas de roble americano, abetos, alerces, pinos... que incrementan la diversidad de los hongos. Como he comentado es de destacar la presencia del hayedo con ejemplares vetustos y de gran porte que son muy importantes para algunas especies. La presencia de madera muerta también incrementa notablemente la diversidad.

¿Y cuáles dirías que son los hongos más interesantes que se encuentran en Artikutza?

Los hongos descomponedores de la madera son muy interesantes, pues es un grupo bastante vulnerable y que está en retroceso. Pero existen otras especies saprótrofobas que descomponen diversa materia orgánica que son muy interesantes y aparecen en diferentes listas rojas (listas de especies amenazadas) como *Craterellus ianthinoxanthus*, *Melanophyllum haematospermum*, *Boletus pulverulentus*...

¿Hay algún hongo que te haga especial ilusión encontrar?

La verdad es que soy un apasionado de los hongos en general. Todos los grupos me parecen muy bonitos y siempre que los puedo observar y fotografiar me hace mucha ilusión. De todos modos, hay un grupo de hongos pequeños (ascomicetos), de los que hay que verlos con la lupa que son una pasada, los hay de todos los colores y normalmente suelen estar en la madera muerta.

¿Puedes contarnos qué papel juegan los hongos en el ecosistema? ¿Cuál es su importancia?

Los productores (plantas), consumidores (los que se alimentan de otros seres vivos) y los descomponedores (hongos y bacterias) son esenciales para la dinámica de los ecosistemas y para mantener el ciclo de la vida. Los hongos descomponen la materia orgánica (en el suelo, en las hojas muertas, en la madera muerta, en la madera quemada, en la corteza de los árboles, en el estiércol...) y la



Lycoperdon sp., astaputza o cuesco de lobo, clásico cuerpo en forma globosa. FOTO: Asier Santana

vuelven a integrar al ecosistema. Los hongos tienen un papel importante en los ciclos biogeoquímicos devolviendo al ecosistema elementos químicos esenciales para la vida (carbono, nitrógeno...).

Conocemos animales y plantas en peligro de extinción, pero ¿cuál es la situación de los hongos, también desaparecen como otras especies?

Por supuesto y además algunos grupos son muy sensibles o muy poco tolerantes a diferentes actuaciones o situaciones contaminantes. Por ejemplo, los hongos de los prados están desapareciendo alarmantemente por las técnicas de abonado, utilización de pesticidas... Actualmente los hongos más amenazados son los que necesitan arboles vetustos, los que viven en las dunas, los que necesitan troncos muertos, y los que viven en los prados. Es decir la gestión de los bosques y prados, la desaparición de los hábitats y la contaminación serian factores a corregir para preservar y recuperar estos seres vivos y en general el patrimonio de la naturaleza.

Y para finalizar, ¿puedes explicarnos cuáles son las líneas de investigación de los micólogos de Aranzadi? ¿Cuál de esas líneas consideras prioritaria?

El Departamento de micología de Aranzadi trabaja continuamente investigando y recogiendo ejemplares del campo durante todo el año. Este Departamento trabaja desde el año 1966 estudiando las setas conocidas y encontrando nuevos hallazgos y nuevas citas de ejemplares no descubiertos, aportando así nuevo conocimiento a esta ciencia micológica y al campo de la biodiversidad.



En Artikutza pueden verse infinidad de especies de hongos que crecen sobre la madera. FOTO: Iñaki Uranga.

En la actualidad se constituye como un grupo de investigación en el que se acogen diversos especialistas y aficionados a la micología que realizan sus consultas y trabajos conforme a planes y proyectos específicos. Así mismo, se desarrollan actividades generales, así como de investigación, al tiempo que se realiza una labor divulgativa para difundir el conocimiento y la conservación de la diversidad micológica, que sería el objetivo prioritario a conseguir.

DESCUBRIR

Del bosque a la mesa

La afición a la recogida de setas y hongos así como su apreciación en la gastronomía de nuestra tierra viene de lejos, pero también ha crecido o se ha popularizado mucho, sobre todo en las dos-tres últimas décadas, coincidiendo con máximos de movilidad de la gente. De ahí que cada otoño, muchas personas se lancen al bosque con la ilusión de encontrar el *gran setal*.

Y es que ese soñado setal hace mucha ilusión, pero ojo, nuestra aparentemente inocua actividad puede tener malas consecuencias: como ejemplo, la asociación de agentes forestales de Madrid decía que el aprovechamiento abusivo había ido generando una disminución de la riqueza micológica de la región.

Es por eso que en esta sección hemos querido compilar algunas de las recomendaciones o buenas prácticas en la recogida de setas y dejar también algunos links a diferentes webs interesantes sobre micología y sostenibilidad.



Dos bonitos ejemplares de *Boletus edulis*, onddo zuria, en el margen entre un pinar y un robleal americano, en Artikutza. FOTO: Asier Santana.



Gibelurdina, *Russula virescens*, en Artikutza. FOTO: Iñaki Uranga

¿Cesta o bolsa?

La cesta va a ser siempre mejor. En la cesta las setas se conservarán mucho mejor, sin aplastarse y medianamente aireadas. Además, la aireación permite que las esporas (las “semillas” de las setas) fluyan con mayor facilidad.

¿Navaja o a mano?

Si tienes muy claro qué especie estas recolectando, lo mejor siempre será utilizar una navaja de manera que haremos el mínimo daño al micelio (es esa “tela de araña” bajo el suelo, que vulgarmente constituye el “cuerpo” del

hongo y si lo dañamos, puede morir). Por el contrario, si no tienes clara su identificación, mejor recolectar toda la seta a mano, arrancándola cuidadosamente realizando un giro (nunca de un tirón).

¿Qué me llevo a casa?

Al final la mayoría de aficionados acabamos conociendo un pequeño puñado de setas... Y si has leído la entrevista, te habrás dado cuenta de su importancia en el ecosistema. Por lo tanto, las setas “viejas” o pasadas, es mejor no tocarlas y las especies no conocidas que no vayamos a consumir, no conviene dañarlas: quizás sirvan de alimento a la fauna y bien seguro que tienen su función en el bosque. Las ejemplares jóvenes tampoco conviene cogerlos, ya que si todavía no se han abierto, no estarán soltando esporas y además, con los jóvenes hay más riesgo de confusión a la hora de identificarlos.



Sparassis crispa, seta coliflor/azalore belakia. Encontrada en una zona de bosque mixto de pinos y piceas. FOTO: Aranzadi Z.E.



Colonizando buena parte de la base de un viejo ejemplar de haya. FOTO: Asier Santana

Más recomendaciones:

- Ultzama. <https://www.parquemicológico.com/buenas-practicas-recoleccion.pdf>
- Aranzadi Z.E. <http://www.aranzadi.eus/micologia/a>
- Pirineo. <https://www.pirineo.com/especial-pirineo/mundo-setas-consejos-recomendaciones>

Sendas que se pierden y caminos que aparecen

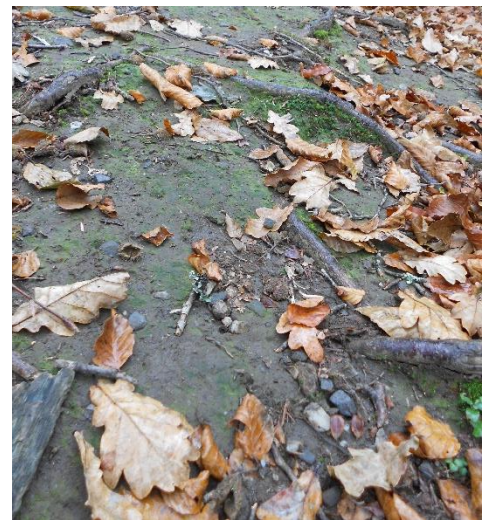


Dos sendas paralelas, generadas por el tránsito de personas. FOTO: Asier Santana.

En la finca de Artikutza hay infinidad de caminos y sendas para disfrute de la gente que se anima a transitarlos. Nos llevan por parajes tranquilos, nos acercan a antiguas ruinas, nos muestran paisajes de una belleza sobrecogedora...

Pero como todo, estos caminos evolucionan y a menudo su evolución va estrechamente ligada al uso y a la densidad de tránsito. El pisoteo al fin y al cabo, y también el agua moldean los caminos, en ocasiones hasta dañarlos. Por eso, hemos querido recoger algunos efectos y algunas recomendaciones para el cuidado de las sendas y caminos.

Alguna vez seguramente te habrás encontrado con que la senda por la que ibas caminado se bifurca. Pero lejos de ser un cruce de caminos, ambas bifurcaciones llevan al mismo sitio. Como si se hubiera duplicado la senda. La gente se ha ido saliendo de la senda y poco a poco, con el pisoteo ha quedado marcada una nueva senda. Concretamente en este caso, las rodadas de las bicicletas de montaña no ayudan al mantenimiento del entorno, y pueden resultar muy perjudiciales, favoreciendo la erosión del suelo.



Raíces desnudas y suelo con aspecto alisado, señales de pisoteo y erosión en una senda. FOTO: Asier Santana.



Unos troncos marcan el camino a seguir de una senda. FOTO: Asier Santana.

En otras ocasiones, y sobre todo en zonas de pendiente, la senda acaba recogiendo el agua del entorno inmediato, convirtiéndose en un mini-barranco efímero. Al final, entre el pisoteo y el agua, la erosión acaba por generar una senda profunda.

Y otras veces, el suelo queda completamente desnudo y liso, apretado por el efecto del pisoteo; tan apretado que las plantas no son capaces de desarrollarse.

Por el contrario, el paso de caminantes y bicicletas por la misma senda, a veces resulta positivo, sobre todo para el mantenimiento de las sendas que van por el interior de los bosques, que pueden quedar tapadas por la hojarasca o ser colonizadas por las plantas hasta taparlas completamente. En estas ocasiones, marcar los senderos es una técnica interesante para no salirse de la vía.

En conclusión, es importante que intentemos siempre caminar por el camino original, de este modo ayudaremos a mantenerlo y sobre todo recomendamos evitar utilizar atajos para no ayudar a abrir variantes del camino original. Además en caso de que el camino presente síntomas de erosión, siempre será muy localizada, y se podrá actuar en caso de ser necesario.

ARTIKUTZA EN IMÁGENES



Un ejército de setas defiende su hogar y alimento. FOTO: Maria Blázquez.

DESDE LAS ENTRAÑAS

Olentzero

El personaje navideño de Euskal Herria por excelencia. Gure Olentzero. Ese carbonero que habita los bosques, a hurtadillas y que en alguna aislada ocasión se dejar ver...

Cuentan los rumores que Olentzero y sus compañeros de trabajo vivieron largas temporadas en Artikutza. De ahí que en estos bosques encontremos muchas carboneras y que en ellas todavía puedan encontrarse restos de carbón. Si te das un paseo por el Valle del Urdallue, si bajas de Eskas a Artikutza o si recorren el Valle del Elama, que no te extrañe encontrarte alguna txoza cerca de una carbonera humeante, y si la encuentras...



Invierno

San Simon eta San Judas, joan zen uda, eta negua heldu da...



Salamandra. FOTO: Iñaki Uranga.

El otoño ya va dando paso al invierno y con ello, los seres vivos ponen en marcha diferentes estrategias para sobrellevar y sobrevivir a la estación más dura del año. Los alimentos escasean y las bajas temperaturas y las precipitaciones no invitan a salir del refugio. Sobre estas líneas uno de los ejemplos de lo que hacen los anfibios y reptiles residentes de nuestros bosques.

Los **anfibios** y **reptiles** son de sangre fría. Vulgarmente se dice que las criaturas de sangre fría se adaptan a la temperatura de su medio, por lo que su temperatura es baja cuando el clima es

frío y su actividad es menor. Se dice que incluso llegan a hibernar, pero aunque se este término esté extendido y aceptado, realmente lo que hacen es brumar. La hibernación es cosa de animales de sangre caliente y la realizan durante un largo periodo de tiempo, casi en continuo (osos, lirones...). En cambio, en un día de sol de invierno puedes llegar a ver una lagartija tomando el sol sobre una roca. Aunque haya estado aletargada, cuando la temperatura aumenta unos grados o sale el sol aprovecha para tener algo de actividad. Si la temperatura vuelve bajar, no puede realizar sus funciones vitales básicas y su cuerpo reacciona aletargándose para poder sobrevivir.

Durante la brumación, éstos animales no pueden quedarse a la intemperie, a la vista y abasto de predadores, por lo que otra de las técnicas clásicas consiste en buscar un buen refugio. Los anfibios suelen tender a enterrarse bajo tierra. Algunas especies cavan pequeños agujeros en el suelo y otras aprovechan el fondo de barro de las charcas efímeras. Los reptiles en cambio, son más propensos a utilizar pequeñas madrigueras aireadas o pequeños escondites entre troncos donde pasar la brumación. Si tienes una pila de leña, iseguro que habrás visto alguna culebra!

EL COLECCIONABLE

Melanophyllum haematospermum

Presentación

El *Lepiota* de láminas rojas (*Melanophyllum haematospermum*) se reconoce porque presenta un sombrero muy pequeño, de entre 1 y 3 centímetros de diámetro, convexo o cónico al principio, y plano con un mamelón central en ejemplares viejos. En Artikutza es la única especie que tiene láminas rojizas y por lo tanto es fácilmente identificable.



Melanophyllum haematospermum. FOTO: Joxepo Teres, Aranzadi Z.E.

Características físicas

Sombrero que mide entre 1 y 3 cm de diámetro. Al principio convexo, luego extendido. La textura de la cutícula es granuloso-escamosa. A pesar de que su color es variable normalmente lo encontramos gris pardo, con tendencia a oscurecerse en el centro. Con el tiempo se vuelve de color marrón oscuro. Los restos dejados por el velo hacen que el margen sea festoneado. Al analizar sus láminas descubrimos que son libres y poco espaciadas. Primero de color rojo vivo, adquiriendo posteriormente un color rojo oscuro. Las medidas habituales de su pie son de 3-5 x 0,2-0,5 cm. Su forma es cilíndrica y presenta la superficie cubierta por una pruina del color del sombrero, con tendencia a ser algo más clara. La carne de este hongo es muy delgada, frágil, incluso podríamos decir que es escasa. En la parte del sombrero es blanquecina, en cambio en la parte del pie es más oscura. La *lepiota* de láminas rojas tiene un olor bastante desagradable, algo afrutado, recordando al olor de los rábanos. A pesar de no ser una especie comestible, por la falta de interés culinario, sí destacamos que su sabor es dulce.



Melanophyllum haematospermum bajo el microscopio. FOTO: Joxepo Teres, Aranzadi Z.E.

Reproducción

Crece en las estaciones de verano y otoño formando pequeños grupos al borde de los caminos, sobre todo en lugares húmedos y sombríos, y sobre leños en fase de descomposición.

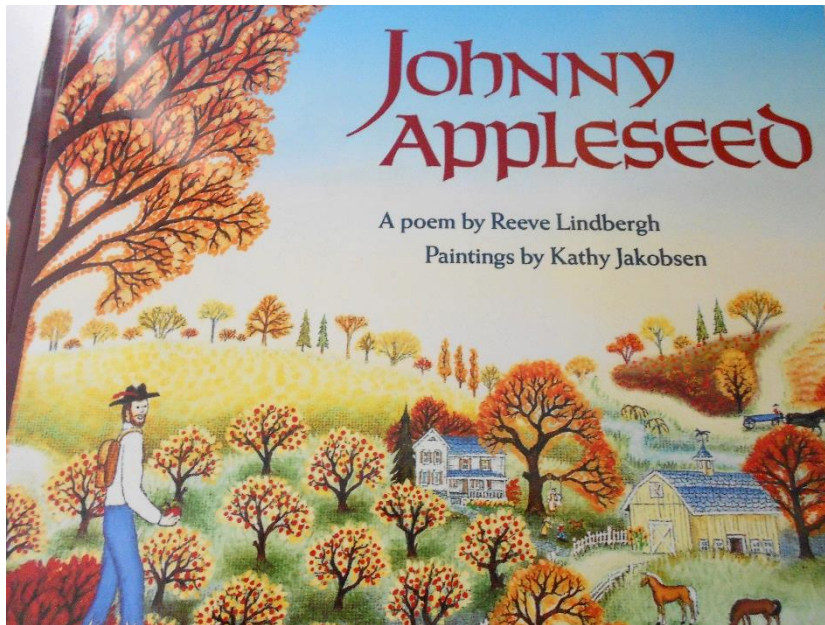
Distribución

Especie escasa en Artikutza y en Euskal Herria, está recogida en la lista roja preliminar de la CAV. Es un hongo basidiomiceto poco frecuente del orden Agaricales que habita en la mayor parte de Europa. Crece en una gran diversidad de sustratos, como suelos grasos, debajo de hayas, roble, lugares quemados y húmedos, entre arbustos, en zonas marginales de los caminos o en basureros ricos en nitrógeno.

AL CALOR DEL FUEGO

Jhonny Appleseed

Os traemos el cuento de un personaje real convertido en leyenda, un icono del folklore estadounidense con mucho arraigo cultural, bien conocido por los escolares norteamericanos y merecedor incluso de aparecer en un capítulo de la famosa serie de dibujos *Los Simpson*. John Chapman, más conocido como Jhonny Appleseed, fue un colono dedicado a la arboricultura, y que más tarde por libre, recorrió buena parte de América del Norte sembrando semillas de manzana. De ahí su apodo. Dice la leyenda que fue un hombre muy espiritual, afectuoso y generoso, que durante su travesía entabló grandes amistades con los nativos americanos. Hoy en día, por el valle del Ohio todavía se puede disfrutar de su legado.



GALERÍA DE IMÁGENES

Si quieres compartir con nosotros alguna foto curiosa o que te guste y hayas sacado en Artikutza, envíanosla a artikutzanatura@donostia.eus! Envía también tu nombre y apellidos, el lugar o circunstancia en la que la hayas sacado y pon un título a tu fotografía.



Mugarria. FOTO: A. Santana.



Rhodocollybia maculata. FOTO: Joxepo Teres, Aranzadi Z.E.

Si deseas recibir el boletín “Artikutzako Ttanttak” envía tus datos (nombre, apellidos y dirección de correo electrónico) a la dirección artikutzanatura@donostia.eus y lo recibirás por correo electrónico.

También puedes contactarnos si te apetece hacer alguna actividad o si quieres informarte:

Telf.: 620 337 875



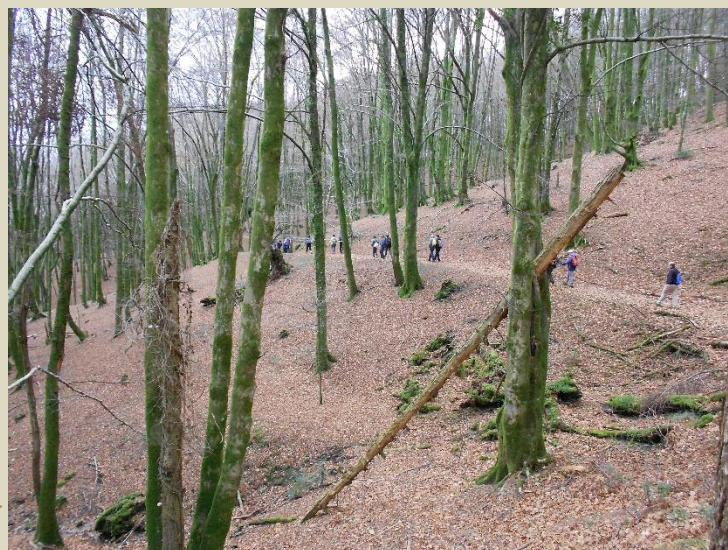
The Monster. FOTO: M. Blázquez



Intuyendo las playas de Iparralde, desde Beltzuntza. FOTO: M. Blázquez



Erroiarrri. FOTO: A. Santana



Otoño en el hayedo.
FOTO: N. Gorostidi



DONOSTIA
SAN SEBASTIÁN
Ingurumena
Medio Ambiente

